

Extracto del Mensaje de nuestros Obispos Mexicanos al inicio del nuevo ciclo escolar 2023-2024



“La educación es un acto de amor, de esperanza y, sobre todo, el camino para vencer la cultura del individualismo”.

Ante el abandono escolar, el rezago educativo, el impulso de una verdadera cultura de la paz, la necesidad de promover una activa participación social ...
Ante estos y otros tantos **desafíos**, nuestros obispos subrayan:

Que los primeros responsables de la educación son los **padres de familia** que tienen la enorme responsabilidad de acompañar a sus hijos en todos los aspectos que posibiliten la educación escolar y respaldar la labor de maestras y maestros.

Que los **estudiantes**, de todos los grados, son los primeros destinatarios y protagonistas de la educación, que deben tener ánimo y saberse corresponsables del bien de la comunidad educativa.

“México necesita esperanza, serenidad, apertura, construcción de acuerdos entre todos los actores reales de la educación. Concentrarse en el bien posible que se puede hacer, con los recursos que se disponen, tiene que ser hoy una constante”.

La Semilla de la palabra



HOJA DOMINICAL
19° Domingo Ordinario

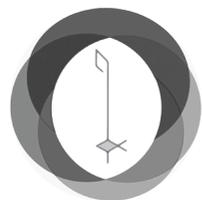
“Tranquilícense y no teman”

Este domingo Jesús nos anima a fortalecer nuestro seguimiento a Él en su proyecto de anunciar y hacer presente el Reino de Dios. En esta ocasión lo vemos forzando a los discípulos a subir a la barca.

La navegación no es fácil. En la barca los discípulos experimentan la noche, la tempestad, el miedo. En ese ambiente se les acerca Jesús para serenarlos: “tranquilícense y no teman”. La misión tampoco es fácil. En el anuncio del Evangelio frecuentemente llegan la noche, las tempestades, el miedo. Jesús se hace siempre presente entre sus discípulos para decirles que no tengan miedo o para señalarles la poca fe.

Como comunidad de bautizados y bautizadas Jesús nos obliga a subir a la barca para ir a la misión. Pero, nos cuesta trabajo salir al anuncio del Evangelio; tenemos miedo a las críticas, no queremos experimentar las dificultades, le sacamos al compromiso. Nos ganan la comodidad, el miedo, la incredulidad e incluso nuestra falta de fe. En esta situación, Jesús nos dice que no tengamos miedo, que Él va con nosotros. Eso no significa que no nos vayamos a encontrar problemas y dificultades, ni que no vayamos a experimentar la noche o el temor.

Para seguir a Jesús y superar los obstáculos es necesaria la fe... y mucha fe. Esto nos lleva creer en Jesús y su proyecto del Reino, a vivir como misioneros y misioneras, a luchar por salir de la pobreza y la violencia en que estamos hundidos. Él camina con nosotros y nos sosiega para que sigamos adelante en la misión.



CEM
Conferencia del Episcopado Mexicano

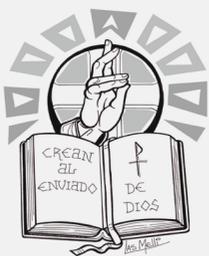
Salmo Responsorial
(Del Salmo 84)

**R/. Muéstranos, Señor,
tu misericordia.**

**Escucharé las palabras
del Señor, palabras de
paz para su pueblo santo.
Está ya cerca nuestra
salvación y la gloria
del Señor habitará
en la tierra. R/.**

**La misericordia y la
verdad se encontraron,
la justicia y la paz se
besaron, la fidelidad
brotó en la tierra y la
justicia vino del cielo. R/.**

**Cuando el Señor
nos muestre su bondad,
nuestra tierra producirá
su fruto. La justicia
le abrirá camino al
Señor e irá siguiendo
sus pisadas. R/.**



Aclamación antes
del Evangelio
(Sal. 129, 5)

R/. Aleluya, aleluya

**Confío en el Señor,
mi alma espera y confía
en su palabra.**

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del primer libro de los Reyes

(19, 9. 11-13)

Al llegar al monte de Dios, el Horeb, el profeta Elías entró en una cueva y permaneció allí. El Señor le dijo: “Sal de la cueva y quédate en el monte para ver al Señor, porque el Señor va a pasar”. Así lo hizo Elías, y al acercarse el Señor, vino primero un viento huracanado, que partía las montañas y resquebrajaba las rocas: pero el Señor no estaba en el viento. Se produjo después un terremoto; pero el Señor no estaba en el terremoto. Luego vino un fuego; pero el Señor no estaba en el fuego. Después del fuego se escuchó el murmullo de una brisa suave. Al oírlo, Elías se cubrió el rostro con el manto y salió a la entrada de la cueva.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos

(9, 1-5)

Hermanos: les hablo con toda verdad en Cristo; no miento. Mi conciencia me atestigua, con la luz del Espíritu Santo, que tengo una infinita tristeza y un dolor incesante tortura mi corazón. Hasta aceptaría verme separado de Cristo, si esto fuera para bien de mis hermanos, los de mi raza y de mi sangre, los israelitas, a quienes pertenecen la adopción filial, la gloria, la alianza, la ley, el culto y las promesas. Ellos son descendientes de los patriarcas; y de su raza, según la carne, nació Cristo, el cual está por encima de todo y es Dios bendito por los siglos de los siglos. Amén.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Mateo

(14, 22-33)

En aquel tiempo, inmediatamente después de la multiplicación de los panes, Jesús hizo que sus discípulos subieran a la barca y se dirigieran a la otra orilla, mientras él despedía a la gente. Después de despedirla, subió al monte a solas para orar. Llegada la noche, estaba él solo allí. Entretanto, la barca iba ya muy lejos de la costa y las olas la sacudían, porque el viento era contrario. A la madrugada, Jesús fue hacia ellos, caminando sobre el agua. Los discípulos, al verlo andar sobre el agua, se espantaron, y decían: “¡Es un fantasma!” Y daban gritos de terror. Pero Jesús les dijo enseguida: “Tranquilícense y no teman. Soy yo”.

Entonces le dijo Pedro: “Señor, si eres tú, mándame ir a ti caminando sobre el agua”. Jesús le contestó: “Ven”. Pedro bajó de la barca y comenzó a caminar sobre el agua hacia Jesús; pero al sentir la fuerza del viento, le entró miedo, comenzó a hundirse y gritó: “¡Sálvame, Señor!” Inmediatamente Jesús le tendió la mano, lo sostuvo y le dijo: “Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?”

En cuanto subieron a la barca, el viento se calmó. Los que estaban en la barca se postraron ante Jesús diciendo: “Verdaderamente tú eres el Hijo de Dios”.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Oración

Tormentas de Verano

**Con tanta protección,
con tanta garantía,
con tanto amparo,
con tanta defensa,
con tanta muralla,
con tanto derecho,
con tanto seguro,
con tanto capricho...
estamos mal acostumbrados
a bregar en el mar de la vida.**

**Y cualquier imprevisto,
ante la incertidumbre del futuro,
el presentimiento de un cambio,
el miedo a lo desconocido,
un dolor fortuito, un accidente...
nos paraliza y produce angustia.**

**Días hay, es cierto,
en que se nos nubla el cielo y
parece oscurecerse el horizonte
de la vida. Nos sentimos
acorralados, amenazados:
los reveses de la vida,
los caprichos de la suerte,
los avatares del destino...
son rayos y truenos sobre
nuestras cabezas.**

**Y en estos momentos donde
Jesús nos dice: ¿Por qué temen,
hombres de poca fe? Sólo es una
tormenta de verano. Después de
la tempestad viene la calma.
Es en estas circunstancias que
debemos decir: ¡Señor, sálvanos!**

Ulibarri, Fl.